



MÉXICO 500 | CINCO SIGLOS DE MÚSICA
EL ESPLENDOR CATEDRALICIO

Música para voces e instrumentos en la Nueva España
Música de los archivos de las Catedrales de
Puebla de los Ángeles y Oaxaca

ACADEMIA DE MÚSICA ANTIGUA DE LA UNAM



UNAM
La Universidad
de la Nación

Sala Nezahualcóyotl

VIERNES 22 DE OCTUBRE

8:00 PM | TRANSMISIÓN EN VIVO

**Academia de Música Antigua
de la UNAM**

Samuel Pascoe, director invitado

Programa 1

Juan Gutiérrez de Padilla (1590-1664)

Ave Regina caelorum

Manuel de Sumaya (ca. 1680-1755)

Misa a 8 del tercer tono

I. *Kyrie*

II. *Gloria*

Juan Gutiérrez de Padilla

Las estrellas se ríen

Manuel de Sumaya

Misa a 8 del tercer tono

III. *Credo*

Celebren, publiquen, entonen y canten

(In loco Offertorium, en lugar del Ofertorio)

Misa a 8 del tercer tono

IV. *Sanctus - Benedictus*

Aunque el sueño

Misa a 8 del tercer tono

V. *Agnus Dei*

Juan Gutiérrez de Padilla

A la jácara, jacarilla

Samuel Pascoe

DIRECTOR INVITADO



El director y compositor mexicano Samuel Pascoe estudió piano en la Escuela Nacional de Música de la UNAM. Continuó con una maestría en dirección coral y composición en el Westminster Choir College de Princeton, en Estados Unidos, donde se

graduó en 1993. En 2005 se convirtió en el primer alumno en obtener un doctorado en dirección de orquesta en la Universidad de Boston. Actualmente da clases en la Facultad de Música de la UNAM, donde también está al frente de la Orquesta Sinfónica Estanislao Mejía. Fue director musical del sexteto vocal Túumben Paax (2009-2011) y director huésped principal de ÓNIX Ensemble (2008-2010), grupos especializados en música contemporánea con los que realizó numerosos estrenos y grabaciones. Ha sido director del Coro de Madrigalistas de Bellas Artes, el Ensemble Kontempo, la Orquesta All-Campus de la Universidad de Boston, la Academia de México y el Coro Promúsica, y ha sido director huésped de la Filarmónica de la UNAM, la Sinfónica de Minería y la Filarmónica de Querétaro, entre otras. En 1999 ganó el segundo lugar en el Concurso Nacional de Composición Coral del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes. Varias de sus obras han sido grabadas.

Música para voces e instrumentos en la Nueva España

La música de este programa está conformada por piezas escritas por dos de los más importantes compositores novohispanos de los siglos XVII y XVIII. Juan Gutiérrez de Padilla, que nació en Málaga pero desplegó su carrera como maestro de capilla de la Catedral de Puebla y Manuel de Sumaya, prominente músico novohispano que trabajó tanto en la Catedral de México como la de Antequera (Oaxaca).

La música que Juan Gutiérrez de Padilla compuso para la Catedral de Puebla es una de las más altas manifestaciones sonoras del siglo XVII. Músico de calidad excepcional, las obras de este autor abundan en simbolismos y referencias a la época y sus circunstancias. Acaso su más famoso conjunto de obras haya sido el que compuso para la consagración de la catedral poblana en 1649, donde lo mismo se escuchan reiteraciones en el coro que representan a los ángeles —como en su misa *Ego flos campi*— que frases que subrayan la prevalencia de la justicia divina —como en su motete *Mirabilia testimonia tua*— y que son, en realidad, advertencias políticas a quienes perseguían al arzobispo poblano, entonces enfrascado en una feroz lucha de poder cuyas olas hubieron de sentir el Rey Felipe IV y el propio Papa Inocencio X. Su motete *Ave Regina caelorum* (*Salve, reina de los cielos*) es una piadosa composición mariana. No debe de

olvidarse que desde el siglo XVI, el culto a la Virgen había recibido, por parte de la Iglesia católica, un abierto empuje para contrarrestar las tesis protestantes que ponían en duda muchas de las atribuciones e historias en torno a la Virgen. Esta antifona, es decir, una pieza donde una voz del coro canta y el grueso del coro contesta, solía cantarse entre el día de la Candelaria y la Semana Santa, por lo que habrán sido múltiples las ocasiones donde esta pieza pudo escucharse en Puebla.

Las otras composiciones de Juan Gutiérrez de Padilla aquí incluidas son villancicos, que eran piezas en lengua vernácula (es decir, en español, pero también podían ser en lenguas originarias o en versos que imitaban el habla canaria, gallega o afrodescendiente) que proliferaron en la Nueva España. En su origen, los villancicos eran cantados en Navidad y una buena parte del repertorio así lo atestigua, como son los dos preciosos ejemplos que aquí escucharemos: *Las estrellas se ríen*, cantado en la Navidad de 1655 y *A la jácara, jacarilla*, entonado en la Nochebuena de 1653. No debemos olvidar que, desde su origen en la España del siglo XV, los villancicos fueron una atracción particular y muy socorrida de las misas más importantes, y que sus letras eran vendidas en pequeños cuadernillos que la gente solía llevar a sus casas. Cuando en nuestras actuales fiestas decembrinas cantamos para pedir posada desde algunos cuadernitos que nos recuerdan la letra completa,

recreamos la tradición de cantar villancicos y letanías que se implantó en México desde la época virreinal.

De Manuel de Sumaya escucharemos en este programa tres piezas. La primera es su misa a 8 voces (la denominación «del tercer tono» se refiere a la tercera de distintas y antiguas fórmulas melódicas —del llamado «canto gregoriano»— que los músicos conocían de memoria y que servían de base para la práctica musical en la Iglesia católica), una muestra de la espléndida música que solía escucharse en las catedrales novohispanas del siglo XVIII. En realidad, se trata de una parte de la misa, es decir, del llamado *ordinario*, que era el conjunto de textos —*Kyrie, Gloria, Credo, Sanctus y Agnus Dei*— que se cantaban *de ordinario*, es decir, todos los días. Esos textos eran complementados con otros —denominados *propio*— que también llevaban música, pero que sólo se cantaban en un día en particular. En segundo término, escucharemos dos villancicos que se conservan en la Catedral de Oaxaca, *Celebren, publiquen, entonen y canten* y *Aunque el sueño*, que son ejemplos extraordinarios de un repertorio donde Sumaya brilló con luz propia.

El primero de éstos, escrito a siete voces con violines y clarín, es una pieza cuyo texto festeja la asunción de la Virgen (uno de aquellos álgidos asuntos que los protestantes pusieron en duda). La letra recurre a un recurso común de los versos españoles de los siglos XVII y XVIII (en la poesía de Sor Juana hay ejemplos notables) donde la versificación

y el canto se regodean en la enunciación de juegos de cuatro palabras-conceptos, por ejemplo:

*Celebren, publiquen entonen (y) canten...
(a) dichas, (a) glorias, (a) gozos, (a) paces...
... (por) pura, (por) reina, (por) virgen, (por) madre.*

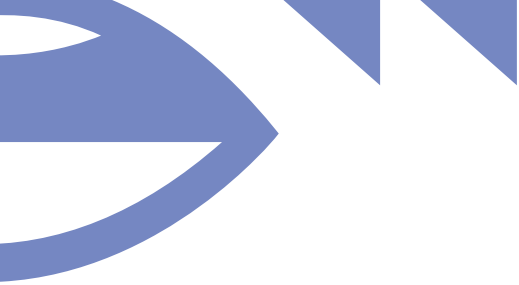
El segundo villancico, *Aunque al sueño*, es un texto dedicado «Al Príncipe de iglesia, nuestro señor San Pedro» y en un rasgo típicamente criollo, pretende cambiar la conocida historia. Pedro se quedó dormido, pero «no hay tal, no hay tal» se cansará de repetir esta música, para ofrecer en seguida una curiosa explicación: «*pues, aunque duermen los ojos se está despierta la pena...*». ¿Acaso ya desde entonces, ese característico juego con las palabras y las explicaciones que aflora cotidianamente en nuestro ser social (iy político!) ya estaba en franco apogeo?

Detrás de la inmensa mayoría de la música novohispana reside un cambio de mentalidad que fue apuntado por primera vez por Theodor Adorno, un cambio que no es exclusivo de la música virreinal sino que atañe a la historia de la música en Occidente a partir del siglo XIX. Tal cambio se refiere al enfoque y propósito con el que escuchamos todas estas obras. En su origen, en la Puebla del siglo XVII o en la Oaxaca del XVIII, ésta era música religiosa, música al servicio del culto, destinada a acompañar y sostener las

prácticas devocionales de aquel entonces. Hoy, en cambio, escuchamos esta música fuera de su entorno primigenio, poniendo más atención a sus cualidades artísticas que a su religiosa función complementaria. Es música, dijo Adorno, que pasó «del culto a la cultura», un proceso que no podemos perder de vista al escuchar esta música excelsa desde nuestro tecnológico e increíble siglo XXI.

NOTAS:

Ricardo Miranda



Academia de Música Antigua

La Academia de Música Antigua de la UNAM (AMA) fue fundada en 2017 con el objetivo de impulsar la formación académica y artística profesional de jóvenes especialistas en música de los siglos XVII y XVIII. Este proyecto de Música UNAM, el primero en su tipo creado por una institución de educación superior en México, busca integrarse a los esfuerzos por investigar y divulgar la música antigua.

Entre los directores que han sido invitados a colaborar con el ensamble se puede mencionar a Bernardo García-Bernalt, Marc Destrubé, Emilio Moreno, Raúl Moncada, Michael Form, Horacio Franco y Rafael Palacios. Varios preparadores musicales especialistas en música barroca se encargan de supervisar el aprendizaje y perfeccionamiento técnico y estilístico de los becarios.

El consejo asesor está integrado actualmente por Gabriela Villa-Walls, Rafael Sánchez Guevara y Vincent Touzet. La doctora Eunice Padilla asumió la dirección artística a partir de enero de 2021.

Academia de Música Antigua de la UNAM

SOPRANOS

Yunuén Xolotzin Flores
Fernanda Mondragón
Arelí Bautista

CONTRALTOS

Ingrid Fueli
Salvador Márquez
Smirna Salinas

VIOLINES

Amadeus Arteaga
David Favila
Alejandro Colín
Ana Loida Pérez
Naomi Itzel Villamil
Rubén André Delgado
Raquel Masmano*
Roberto Rivadeneyra*

VIOLAS

Diego Cortés
Marlene Lara

VIOLONCHELOS

Rogelio Emmanuel Morales
Rafael Sánchez*

TENORES

Rabindranath Vite
Jairo Calderón
Pablo Pérez

BAJOS

Alejandro Lemus
Emilio Infante
Vladimir Rueda*
Alberto Albarrán*

CONTRABAJO

Carla Alejandra Torres*

VIOLA DA GAMBA

Aída Cristina Hinojosa

GUIARRA BARROCA Y TIORBA

Eduardo López

FLAUTAS TRANSVERSAS

Ángel Miguel Amador
Guillermo Mazón

ÓRGANO

Eunice Padilla

CLAVECÍN Y ÓRGANO

Emil Rzajev

*Artista invitado



Eunice Padilla

DIRECTORA ARTÍSTICA

Ellery Tiburcio

COORDINADOR

Carmen Contreras

JEFA DE PERSONAL

Armando Ramírez

AUXILIAR DE ACERVO MUSICAL

David Pérez

APOYO TÉCNICO

Recintos Culturales

José Luis Montaña Maldonado

COORDINADOR DE RECINTOS

Gabriel Ramírez del Real

COORDINADOR TÉCNICO

Sala Nezahualcóyotl

Felipe Céspedes López

COORDINADOR

Luis Alberto Godínez Téllez

ADMINISTRADOR

Marisela Rufio Vázquez

JEFA DE SERVICIOS

Pedro Inguanzo González, jefe de taller

G. Alejandro Celedón Granados

ILUMINACIÓN

Julio César Colunga Soria, jefe de taller

AUDIO

Manuel de Jesús Escobar Sánchez, jefe de taller

Jorge Alberto Galindo Galindo

José Revilla Manterola

Rubén Monroy Macedo

TÉCNICOS DE PISO

Sigue la transmisión del concierto desde el sitio de Música UNAM.

musica.unam.mx



Música UNAM

Dirección General de Música

José Wolffer

DIRECTOR GENERAL DE MÚSICA

Valeria Palomino

COORDINADORA EJECUTIVA

Claudia Curiel

SUBDIRECTORA DE PROGRAMACIÓN

Edith Silva

SUBDIRECTORA DE COMUNICACIÓN

Andrés Solís

SUBDIRECTOR DE DESARROLLO

Rodolfo Mena

JEFE DE LA UNIDAD ADMINISTRATIVA

Abigail Dader

DIFUSIÓN

Paola Flores

REDES SOCIALES

Gildardo González

LOGÍSTICA

María Fernanda Portilla

VINCULACIÓN

Rafael Torres

CUIDADO EDITORIAL

Olivia Ambríz y Araceli Bretón

ASISTENTES EJECUTIVAS

Universidad Nacional Autónoma de México

Enrique Luis Graue Wiechers

RECTOR

Leonardo Lomelí Vanegas

SECRETARIO GENERAL

Luis Agustín Álvarez Icaza Longoria

SECRETARIO ADMINISTRATIVO

Patricia Dolores Dávila Aranda

SECRETARIA DE DESARROLLO INSTITUCIONAL

Raúl Arcenio Aguilar Tamayo

**SECRETARIO DE PREVENCIÓN, ATENCIÓN
Y SEGURIDAD UNIVERSITARIA**

Alfredo Sánchez Castañeda

ABOGADO GENERAL

Néstor Martínez Cristo

DIRECTOR GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Jorge Volpi Escalante

COORDINADOR DE DIFUSIÓN CULTURAL


música | unam


ama 